

De José Agustín Goytisolo - Mariano Cubí 166 3º 1ª Barcelona 08021. Tel y Fax 93/2005116

A EL PERIÓDICO OPINIÓN X. CAMPRECIÓS

Fax 484.65.62.

Nº total de hojas 1

466

SILENCIO Y MIEDO

"No he de callar, por más que con el dedo,/ ya tocando la boca, ya la frente,/ me representes o silencio o miedo." Quevedo, en su Epístola satírica y censoria, se enfrenta a quien obliga a callar y a quien amedrenta. Avisar silencio, con el dedo índice en vertical sobre los labios, es señal dictatorial, antidemocrática. Equivale a no dejar que se escuchen o lean las razones adversas al poder, levantando tremendos griteríos parlamentarios o intoxicando a la opinión pública mediante sinrazones, en los medios de comunicación dóciles, o intentando acabar con los que discrepan.

Representar miedo mediante el gesto del índice en la frente, como un arma, puede sustituirse por amenazas públicas o privadas, ya sea personalmente, ya mediante una especial llamada telefónica. Así, imponiendo silencio o asustando al adversario, se pretende lograr una opinión unánime, un amilanamiento general ante un poder sin oposición, que en este país ya conocimos en su forma más pura y dura.

Aceptar el silencio y someterse al miedo es denigrante para la sociedad y mortal para la democracia. Sigue Quevedo: "¿No ha de haber un espíritu valiente?/ ¿Siempre se ha de sentir lo que te dicen?/ ¿Nunca se ha de decir lo que se siente?" Callar ante una falsedad o un abuso de poder, por temor, es silencio cómplice.